117

LA VOZ DE LA IBERIA.

HIMNO,

que puesto en Música con acompañamiento de Orquesta por los Profesores Don Indalecio Soriano Fuertes, *Maestro de Capilla de la Santa Iglesia Catedral de Murcia, y* Don Alejo Mercé, *cantarán los Caballeros Seminaristas del Real Colegio de Escuelas Pias de San Antonio Abad de Madrid en celebracion del feliz enlace de SS. MM.*

Coro.

Llega, llega, Cristina *adorada,*
Nueva Aurora la Iberia alumbrando:
Con suspiros prepara Fernando
La diadema de flor á tu sien.

Estrofas.

Ya bastante la Parca ominosa
Su segur implacable cebara,
Ya bastante á sus pies derrocara
La inocencia, beldad y virtud.
Vió la España su pompa marchita
Cual la rosa abrasada del hielo,
Y mirara eclipsar de su cielo
Densa nube la fúlgida luz.

Cual Aurora que muere en su cuna,
Ó Sebeto, tu Vírgen huyóse:
La esperanza anhelada ocultóse,
Lusitania, perdido tu honor:
Del Permeso los lauros ajados,
Y entre el polvo la cítara de oro
Vió Fernando, y su mustio decoro
Con el Elva Hipocrene lloró.

¿Cual empero, cual Vírgen traspone
De Pirene la frente erizada,
Y de flor y delicia cercada
La ventura presagia feliz?
No mas bella entre bosques de mirto
Reina en Pafo la bella Acidalia;
La Deidad vencedora de Italia
Vé la Iberia anhelante venir.

Ledas bate sus alas en torno
El amor, y sus flechas apresta:
De tu seno, CRISTINA, una asesta,
Y FERNANDO vencido aplaudió:
Himeneo la antorcha en el fuego
De delicias eternas inflama,
Y cual Íris su plácida llama
De la Patria disipa el dolor.

Ya del Pítico fuego encendido
Ciñe el Vate de mirto la lira;
Ya la Ninfa las flores admira,
Que á sus plantas ofrece el vergel:
Siente activo so el peto acerado
Discurrir dulce fuego el guerrero,
Dulce llama que el ánimo fiero
Hará dulce en la lucha cruel.

Tal un tiempo de Iberia el Mavorte
Fuerte diestra al Alarbe temida
De laureles y palma ceñida
A Jimena rindiérale el Cid:
Cuando guie cual ella CRISTINA
De mil Ninfas amantes el coro,
Bajo un Númen sus Héroes decoro
Verá España rendirle en la lid.

De las Gracias mecido daràle
Su anhelado tributo Himeneo,
Y colmado su ardiente deseo,
Rey y Padre FERNANDO será;
Y el Hispano y el Indio remoto
Al augusto renuevo obediente,
El Leon de la Iberia rugiente
Nuevas lides feroz trabará.

Llega, Esposa: en las mansas orillas
Ya te esperan del fiel Manzanares,
Ya sus Ninfas con dulces cantares
So tus huellas esparcen la flor:
Guadarrama sus nieves eternas
Correr siente en undoso arroyuelo,
Y doblega apacible su suelo
De los brutos al huello veloz.

Mantua altiva demuestra orgullosa
Su almo Cielo á la augusta ISABELA,
Y aquel suelo, que holló Niña, anhela
Florecer amoroso so el pie:
Ve su pompa, y beldad de FRANCISCO
Y LUÏSA FRANCISCO cercado:
Cual el sol del cenít abrasado,
En los pechos derrama el placer.

Suenan ya de Himeneo los himnos,
Ledas bate sus palmas el coro,
Y pulsando la cítara de oro
Se orla el Genio de oliva y laurel:
Ven, infancia inocente: te acoge
CALASANZ de piedad bajo el manto:
CALASANZ de la Patria es encanto,
Y FERNANDO protégele fiel.

Con las trémulas manos la lira
Suene herida del plectro sonante,
Que mil veces de oliva triunfante
Ciñó Apolo la lira infantil.

De inocencia y amores resuenen
Envidiados de Lino y Orféo
Dulces cantos al fausto Himenéo,
Que venturas presagia feliz.

Llega, llega, CRISTINA *adorada,*
Nueva Aurora la Iberia alumbrando:
Con suspiros prepara FERNANDO
La diadema de flor á tu sien.

Fermin de la Puente y Apezechea,

Seminarista en el Real Colegio de Escuelas Pias de S. Antonio Abad de Madrid.